

dral como la de Sevilla, de siete naves y cuatro torres en las esquinas. Las siete naves comenzaron a construirse y de ellas quedan los cimientos; pero de las cuatro torres sólo se edificaron dos. Hubo inconvenientes y el proyecto de imitar la suntuosa catedral sevillana fue cambiado por otro, menos ambicioso, que recomendaba seguir el diseño de las catedrales de Segovia y Salamanca, para lo cual, a petición del virrey Don Luis de Velasco I, en 1559 llegó a México el arquitecto Claudio de Arciniegas, que había dirigido la obra de la Catedral de Puebla. En 1572 se abandonaron los cimientos del templo primitivamente iniciado y en 1573 se colocó la primera piedra de la nueva Catedral.

El estudio del arquitecto Serrano contiene también numerosos testimonios de trabajos realizados por Claudio de Arciniegas y otros datos acerca de su vida y sus obras. Particularmente interesantes son las referencias a la construcción de la Catedral de Puebla, que, junto con su taza, croquis y fotos, permite una ilustrativa comparación con la Catedral de México. El volumen incluye 55 láminas estrechamente vinculadas a los temas tratados en el texto.

Juan Adolfo VAZQUEZ
Universidad Nacional de Cuyo,
Mendoza, Argentina

Fray Juan de TORQUEMADA, *Monarquía Indiana*. Selección, introducción y notas de Miguel León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. 172 pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario Núm. 84.)

Para este volumen de la Biblioteca del Estudiante Universitario, el doctor Miguel León-Portilla ha sido encargado de seleccionar y transcribir, modernizándolos y aligerándolos, algunos capítulos de la *Monarquía Indiana* de Fray Juan de Torquemada. León-Portilla introduce esta selección con un estudio acerca de la vida y obra de Juan de Torquemada.

Utilizando referencias que el propio Torquemada hace al escribir su historia, León-Portilla deduce como fecha de nacimiento del fraile franciscano el año de 1557, retrasando así en ocho años la fecha propuesta por Don Joaquín García Icazbalceta (1565). A pesar del esfuerzo meritorio de León-Portilla por aclarar la fecha del nacimiento del fraile de Tlaltelolco, puede decirse que ambas hipótesis tienen el mismo grado de probabilidad. Esta cuestión no podrá solucio-

narse mientras no se cuente con algún otro documento que arroje alguna luz sobre el particular. A partir de los años de 1582-83, las fechas principales en la biografía de Torquemada que proporciona León-Portilla son las ya conocidas con mayor precisión.

En cuanto a lo que se refiere a las actividades de Fray Juan de Torquemada, León-Portilla recoge cuanta referencia es posible hallar en la lectura de la *Monarquía*, además de enriquecerlas con los datos que proporcionan otras fuentes como Vetancourt, Chimalpain y los Anales de Tlaltelolco.

León-Portilla dedica el segundo punto de su *Introducción* a situar la obra de Torquemada en el lugar que le corresponde entre las escuelas o familias de historiadores y cronistas de Nueva España de los siglos xvi y principios del xvii. Son cuatro las escuelas de que se ocupa principalmente: la primera que comprende las obras de Olmos, Motolinía, Mendieta y Torquemada; una segunda que encabeza Sahagún y siguen Antonio Valeriano, Martín Jacobita, Alonso Begerano y Andrés Leonardo; en tercer lugar la de los dominicos Acosta, Durán y Tovar y por último la de los historiadores mestizos Alva Ixtlixochitl, Chimalpain, Alvarado Tezozomoc, Muñoz Camargo y Pomar. En cada caso señala León-Portilla los rasgos esenciales de sus obras para después indicar las interrelaciones y mutuas influencias que existen entre los trabajos de los representantes de estas escuelas. Prueba con este la inexactitud del juicio que califica a Torquemada de "plagiario". Por el contrario, el valor de la obra de Torquemada —dice León-Portilla— aumenta por el hecho de haber sido el único autor que de un modo o de otro, tuvo contacto y conocimiento de casi todas las obras de sus predecesores contemporáneos. "La *Monarquía Indiana*, a pesar de sus tediosas digresiones, viene a ser probablemente enriquecida y nueva síntesis de lo que a principios del siglo xvii se conocía sobre las culturas indígenas del México Antiguo" (p. xxiv).

En el punto tercero de su *Introducción*, León-Portilla se refiere al método de investigación, plan de la obra y concepto de la historia en Torquemada. En forma somera proporciona una visión clara de cada uno de estos temas, poniendo énfasis entre todos, por su gran interés, en la concepción de la Historia que revela Torquemada.

Para finalizar su *Introducción*, León-Portilla incluye una lista de los escasos trece títulos en los cuales se hace alguna más amplia referencia a la vida o a la obra de Fray Juan de Torquemada.

Los principales escollos que detienen a cualquier lector que se acerca a la obra de Torquemada, se ha repetido, son las continuas digresiones del autor y sus largas citas bíblicas y de la antigüedad clásica. Así pues, el criterio adoptado por el doctor León-Portilla para la presentación de los capítulos seleccionados ha sido modernizar la ortografía y puntuación de los textos y eliminar las digresiones, las citas bíblicas y comparaciones clásicas tan caras a Torquemada. De esta manera, se despoja al texto original de su ropaje barroco y se ofrece al estudiante universitario un Torquemada aligerado y de fácil lectura.

La *Selección* de León-Portilla cubre tres temas principales: "Grupos Étnicos", "Instituciones Culturales" y "Biografías de misioneros ilustres". Antes de cada capítulo o fragmento transcritos, León-Portilla proporciona valiosas indicaciones, sea sobre la originalidad de lo escrito por Torquemada, sea para señalar las fuentes que Torquemada utilizó para sus informaciones, o bien acerca de los diversos pareceres que sobre un tema igual mantienen otros historiadores o cronistas. Como buen conocedor que es de las numerosas fuentes indígenas en idioma náhuatl, León-Portilla señala también interesantes críticas a algunas afirmaciones de Torquemada.

Las transcripciones de los capítulos que forman esta *Selección*, cuando es necesario han sido anotadas aclarando las dificultades que pueden ofrecer, principalmente en lo que se refiere al sentido de algunas palabras.

Al final de cada párrafo introductorio León-Portilla indica algunas lecturas que pueden servir como complemento a cada uno de los capítulos transcritos. Señala, asimismo, las fuentes contemporáneas que hablan de Torquemada o estudios de autores recientes.

El conjunto de los capítulos seleccionados por León-Portilla para este volumen así como los comentarios introductorios y anotaciones que enriquecen esta edición de la Biblioteca del Estudiante Universitario, son ejemplo de la riqueza de materiales que se conservan en la *Monarquía Indiana* y del método que deberá seguirse en próximos estudios críticos de la obra de Torquemada.

Alejandra MORENO TOSCANO
El Colegio de México